

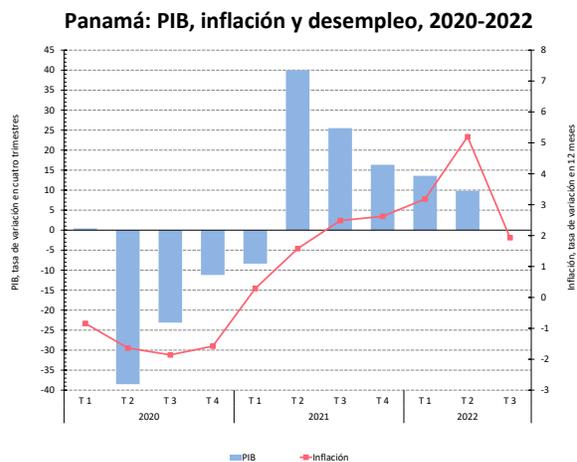
Panamá

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) estima que la economía de Panamá crecerá un 8,4% en 2022, tras la expansión del 15,3% observada en 2021. Esta desaceleración significativa es resultado principalmente del término del efecto estadístico de la baja base de comparación y de un entorno internacional complejo y menos dinámico. No obstante, la inercia favorable, tanto del desempeño de diversas actividades económicas relevantes del país como de la demanda de bienes y servicios a nivel nacional y mundial, permite anticipar una de las mayores tasas de crecimiento del PIB en América Latina en 2022. El déficit del sector público no financiero se ubicaría en una cifra muy cercana al límite permitido para este año por la Ley de Responsabilidad Social Fiscal (4,0% del PIB). El déficit en el balance de cuenta corriente sería cercano al 4,5% del PIB al cierre de 2022 (frente a un 2,2% en 2021), debido al aumento tanto del volumen de las importaciones como de los precios internacionales de diversos bienes primarios y de los productos energéticos. Después de una aceleración al inicio del año, la tasa de variación de los precios se ha moderado y, al cierre de 2022, se situaría en una cifra ligeramente superior a la de 2021 (2,6%). El desempleo abierto en abril se ubicó en un 8,2% (frente a un 8,5% en octubre de 2021).

El déficit del gobierno central en el primer semestre de 2022 se ubicó en un 3,8% del PIB (4,1% en el mismo período de 2021). Los ingresos totales crecieron a una tasa real interanual del 6,2%. Destaca el significativo incremento del 21,6% de los ingresos tributarios, principalmente debido a una mayor recaudación del impuesto sobre la renta (ISR) de personas jurídicas y del impuesto de transferencia de bienes muebles y servicios (ITBMS), como resultado del pago de obligaciones generadas durante 2021 y 2022, ante la notable recuperación económica, y de las contribuciones vinculadas al significativo incremento de las importaciones. Los gastos totales se incrementaron un 1,8%, proporción en la que cabe resaltar el incremento del 4,0% de los gastos de capital, mientras que los gastos corrientes crecieron un 0,9%, aun cuando las remuneraciones cayeron un 0,7%.

El saldo de la deuda pública total al tercer trimestre de 2022 alcanzó el equivalente al 63,8% del PIB (43.516 millones de dólares), lo que implica un incremento de 0,2 puntos porcentuales respecto del cierre de 2021. Entre diciembre de 2021 y septiembre de 2022, la deuda externa, que representa el 81,8% de la deuda pública total, se incrementó un 8,4%, mientras que la interna creció un 3,5%.

A septiembre de 2022, el saldo acumulado del crédito del sistema bancario nacional otorgado al sector privado creció un 4,9% respecto de diciembre de 2021. El mayor incremento se registró en el sector financiero y de seguros



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

(42,4%), que se recupera de dos años de disminuciones. En contraste, la cartera más afectada fue la dirigida al sector de la construcción (-6,3%).

La tasa de interés pasiva real a tres meses, promedio de enero a septiembre, se ubicó en un -2,70% (frente a un -0,48% como promedio de 2021), debido tanto a la reducción de las tasas nominales como al significativo efecto inflacionario. El promedio de enero a septiembre de las tasas de interés activas reales también registró una variación negativa frente al año anterior, aun cuando las tasas nominales experimentaron variaciones mínimas. Así, la tasa real aplicada a las tarjetas de crédito se ubicó en un 16,28% en 2022 (18,01% en 2021), mientras que la referida a los préstamos hipotecarios pasó del 4,04% en el promedio de 2021 al 2,36% en septiembre de 2022. Ante la ausencia de una entidad central reguladora, los bancos han disminuido las tasas nominales o las han mantenido con variaciones mínimas, situación contraria al contexto internacional de incrementos de las tasas de interés, debido principalmente a un exceso de liquidez. La tasa de referencia comercial, que se aplica a las deudas que se contraen con el Estado y a las que este contrae con terceros, disminuyó ligeramente del 6,97% en 2021 al 6,94% en 2022.

En el primer semestre de 2022 la cuenta corriente de la balanza de pagos alcanzó un déficit de 292,6 millones de dólares, comparado con el déficit de 153,8 millones de dólares registrado en el mismo período del año anterior. Entre enero y agosto, el valor de las exportaciones totales de bienes aumentó un 17,2% interanual, impulsado sobre todo por el crecimiento del 20,4% de las reexportaciones de la Zona Libre de Colón (ZLC), que representan el 74,4% de las exportaciones totales. Las exportaciones nacionales crecieron un 8,8%, nuevamente apuntaladas por los envíos de cobre (representan el 41,1% del volumen y el 76,5% del valor de las exportaciones sin considerar la ZLC), que registraron un crecimiento del 6,2%. Las exportaciones de banano, segundo producto en relevancia, cayeron un 15,0% en valor y un 41,6% en volumen, como reflejo de los problemas de producción en la región del Caribe.

Las importaciones de bienes, sin incluir la ZLC, crecieron un 42,1% interanual en los primeros ocho meses de 2022. La mayor variación se observó en los bienes de consumo (45,9%), aunque también las importaciones de bienes intermedios y bienes de capital registraron un crecimiento significativo (37,8% y 38,9%, respectivamente). Destaca el incremento del 118,0% en el valor de las importaciones de combustibles y lubricantes, debido en gran medida al aumento de los precios internacionales. En el primer trimestre, los flujos de inversión extranjera directa (IED) experimentaron un incremento interanual importante, al pasar de 236,1 millones de dólares en 2021 a 716,1 millones de dólares en 2022

Panamá: principales indicadores económicos, 2020-2022

	2020	2021	2022 ^a
Tasa de variación anual			
Producto interno bruto	-17,9	15,3	8,4
Producto interno bruto por habitante	-19,2	13,6	6,9
Precios al consumidor	-1,6	2,6	1,7 ^b
Salario medio real ^c	-1,4	2,4	...
Dinero (M1)	4,6	12,2	2,3 ^d
Tipo de cambio real efectivo ^e	-0,1	6,6	2,0 ^b
Relación de precios del intercambio	10,8	-3,6	-6,8
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo abierto ^f	18,6	11,3	...
Resultado global del			
gobierno central / PIB	-9,1	-6,3	...
Tasa de interés pasiva nominal ^g	2,0	1,8	1,5 ^b
Tasa de interés activa nominal ^h	7,0	6,9	6,9 ^b
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	29 835	41 679	49 729
Importaciones de bienes y servicios	31 852	44 913	58 228
Balanza de cuenta corriente	497	-401	-279
Balanzas de capital y financiera ⁱ	411	1 225	...
Balanza global	907	824	...

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Datos al mes de octubre.

c/ Trabajadores de pequeñas, medianas y grandes empresas de la industria manufacturera, el comercio y los servicios.

d/ Datos al mes de mayo.

e/ Una tasa negativa significa una apreciación real. Se refiere al tipo de cambio real efectivo extrarregional.

f/ Tasa de desempleo abierto con ajuste de las cifras de la población económicamente activa por la exclusión del desempleo oculto.

g/ Tasa de interés de depósitos a 6 meses.

h/ Tasa de interés al crédito de comercio al por menor.

i/ Incluye errores y omisiones.

(un 67,8% proviene de la reinversión de utilidades), pero aún se mantienen por debajo de los niveles previos a la pandemia.

El PIB registró un crecimiento del 11,8% en el primer semestre. Excepto los servicios de educación privada (-2,7%), que aún acusan los efectos de la disminución de la matrícula, el resto de las actividades experimentaron una variación positiva en los primeros seis meses del año. La mayor expansión se observó en la categoría que incluye los servicios de apuestas (49,2%) y los hoteles y restaurantes (48,2%). Los sectores de mayor peso en la producción agregada también registraron un desempeño favorable: comercio (19,6%), transporte y comunicaciones (14,1%) y construcción (18,9%). El índice mensual de actividad económica (IMAE) promedio de enero a agosto, en su serie original, registró un incremento del 10,9% respecto del mismo período de 2021.

La variación interanual del índice de precios al consumidor (nacional urbano) en octubre de 2022 fue del 1,7%, y los mayores incrementos correspondieron a hoteles y restaurantes, y alimentos y bebidas no alcohólicas (4,6% en ambos casos). En junio se alcanzó un máximo interanual del 5,2%. Sin embargo, debido a las medidas dirigidas a lograr el congelamiento del precio de los combustibles y al control del precio de algunos medicamentos y alimentos, las variaciones mensuales del índice en julio y agosto fueron negativas (-1,2% y -1,4%, respectivamente), mientras que en septiembre y octubre la variación fue nula. A partir del 16 de enero de 2022 se aplicó un incremento del salario mínimo en las actividades que en 2021 habían mostrado avances en su recuperación, con un rango que fue desde el 1,0% (construcción) hasta el 13,0% (producción de banano). En abril, la tasa de participación laboral se ubicó en un 62,3% (1,9 puntos porcentuales más que en octubre de 2021), mientras que el 48,2% de la población ocupada —fuera del sector agrícola— se encontraba en un empleo informal.

La CEPAL estima que el PIB de Panamá crecerá alrededor de un 4,2% en 2023. La desaceleración que experimenta la economía panameña a fines de 2022 continuará al inicio del siguiente año, en consonancia con un entorno mundial complejo, incluido el menor crecimiento previsto en los Estados Unidos y China, importantes socios comerciales. No obstante, se espera que algunos sectores se muestren resilientes y mantengan el comportamiento favorable de 2022. Entre estos cabe mencionar el comercio, la minería, la construcción, el turismo y las apuestas, así como el transporte y las comunicaciones. Se prevé un incremento del déficit de la cuenta corriente, como resultado de una expansión de las importaciones mayor que la de las exportaciones, así como de una reducción estimada en el precio del cobre. A pesar de un aumento anual del 9% en el Presupuesto General del Estado para 2023, el sector público deberá ajustarse al límite del déficit fiscal permitido (3,0% del PIB). La variación del índice de precios podría estar presionando al alza, debido al término tanto de la aplicación de subsidios —incluidos los apoyos directos del Estado, entre ellos el Vale Digital— como del control de los precios de combustibles, alimentos y medicinas.